



Investigaciones Geográficas (Esp)
E-ISSN: 1989-9890
inst.geografia@ua.es
Universidad de Alicante
España

Linares, Santiago; Lan, Diana
ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN TANDIL
(ARGENTINA) APLICANDO SIG
Investigaciones Geográficas (Esp), núm. 44, 2007, pp. 149-154
Universidad de Alicante
Alicante, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17612761010>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL DE LA SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL EN TANDIL (ARGENTINA) APLICANDO SIG

Santiago Linares
Diana Lan

Centro de Investigaciones Geográficas (CIG)
Facultad de ciencias Humanas-UNCPBA

RESUMEN

Las ciudades presentan un territorio con marcadas desigualdades socioespaciales, por lo cual es central conocer y analizar ciertas características constitutivas de estas diferenciaciones. En las ciudades Argentinas a partir del modelo neoliberal profundizado en la década de los noventa, estas desigualdades se ampliaron, como resultado de políticas con características excluyentes, que tendieron a favorecer y responder al mercado, y no a la sociedad como un todo desigual con necesidades diferenciadas.

En este trabajo se realiza una contribución metodológica al análisis de la segregación socioespacial urbana tomando como caso la ciudad de Tandil. Se propone realizar un abordaje multidimensional de la segregación socioespacial, mediante los aportes de la cartografía temática y de la geografía cuantitativa, que combinados en un ambiente digital, como ocurre en los Sistemas de Información Geográfica, constituyen herramientas conceptuales y metodológicas fundamentales para captar, representar y analizar las desigualdades socioespaciales en la ciudad.

A partir de la generación de información sobre este territorio socialmente diferenciado, se podrán elaborar efectivas estrategias de intervención política sustentadas en la inclusión e integración.

Palabras clave: Segregación socioespacial urbana – Sistemas de Información Geográfica.

SUMMARY

The cities present a territory with marked inequalities socio-spatial, reason why it is central to know and to analyze certain constituent characteristics of these difference. In the Argentinean cities starting from the neoliberal pattern deepened in the decade of the ninety, these inequalities were enlarged, as a result of political with characteristic excluding that spread to favor and to respond to the market, and not to the society like an all unequal one with differentiated necessities.

In this work is carried out a methodological contribution to the analysis of the segregation urban socio-spatial taking like case the city of Tandil. Intends to be carried out

a boarding multidimensional of the segregation socio-spatial, by means of the contributions of the thematic cartography and of the quantitative geography that combined in a digital atmosphere, like it happens in the Systems of Geographical Information, they constitute fundamental conceptual and methodological tools to capture, to represent and to analyze the inequalities socioespaciales in the city.

Starting from the generation of information on this socially differentiated territory, they will be been able to elaborate effective strategies of political intervention sustained in the inclusion and integration.

Key words: Segregation urban socio-spatial - Systems of Geographical Information.

1. Segregación socioespacial: definiciones conceptuales

En la producción de espacio urbano intervienen distintos agentes que, mediante su interacción, van determinando la formación de las diferentes áreas de la ciudad. Así, la ciudad pone de manifiesto las desigualdades que afectan a los grupos sociales que la habitan, las cuales quedan materializadas en los contrastes entre las áreas residenciales urbanas (Formiga y Marenco, 2000:65).

En el contexto urbano latinoamericano¹, los procesos de producción y apropiación del espacio dan lugar al distanciamiento es cada vez mayor entre los estratos sociales, provocando una intensificación de la fragmentación socioespacial. Este proceso sostenido y agudizado con el correr de los años es analizado y, definido por una serie de autores especialistas en el tema como «Segregación Socioespacial».

La utilización del término *segregación* como concepto, depende de la visión teórica que se adopte para explicar las relaciones sociales. Por ejemplo, si utilizamos la visión clásica de E. Durkheim sobre la solidaridad, la territorialización de las diferencias sociales no significa necesariamente la existencia de segregación, pudiendo ser ésta una forma de integración social, en la medida en que la separación espacial de los grupos sociales este asociada a la existencia de vínculos que definan los individuos de una sociedad.

En cambio, desde una concepción ecológica de la sociedad, las distancias físicas se interpretan como distancias sociales existentes entre los grupos que conforman una ciudad, en este sentido la segregación residencial es producto de lógicas individuales, esto es, de las diferencias en la capacidad de elección de los individuos (Queiroz Ribeiro, 2003:165).

La utilización de este concepto para estudiar la ciudad aparece fuertemente por primera vez con la corriente llamada Ecología Social Clásica, representada fundamentalmente por la Escuela de Chicago.

Esta corriente, se empezó a desarrollar a principios del siglo XX, como resultado de la gran influencia que el pensamiento social darwinista ejerció sobre la ciencia de la época.

1 Según Walton (1984:12) «...La forma física y la organización espacial de la ciudad periférica refleja y recrea la economía urbana. Evidentemente, la ciudad esta «sobre poblada» de gente que tiene ingresos mínimos o ningún ingreso. «Tugurios» o «villas miserias» proliferan sin tener servicios básicos. El estado, preocupado por atender las demandas de viviendas de bajo costo y servicios literalmente esenciales para sobrevivir (agua potable, cloacas, clínicas, etc.) se encuentra, sin embargo, incapacitado para responder a las demandas, dados sus escasos ingresos y las obligaciones con el empleo público...» «...Como resultado de todo esto la urbe se segregá cada vez más ecológicamente. El distrito central se dedica intensamente al comercio y las funciones administrativas, o las actividades productivas de pequeña escala. Las viviendas de clase alta y los nuevos enclaves industriales se localizan en los sitios convenientes por la locomoción y los servicios. Las viviendas de la clase baja, la producción de pequeña escala y el comercio llenan las zonas intermedias y, con frecuencia, construyen un anillo periférico alrededor de la ciudad.

Pone énfasis en la competencia por el espacio urbano: por lo cual los seres humanos, al igual que los animales, tenderían a competir por el dominio del territorio intentando ocupar las áreas más atractivas de la ciudad lo cual, en el caso de la vida urbana, significaría que los individuos más fuertes estarían capacitados para asentarse en los mejores sectores, mientras que los más débiles serían relegados al resto del espacio urbano. Bajo esta perspectiva, la segregación socioespacial urbana se puede resumir en que los factores socio-económicos, fundamentalmente las diferencias en los niveles de ingresos, son los responsables de los patrones residenciales. Habiendo constatado esta relación entre niveles socio-económicos y patrones residenciales de la población urbana, los estudios de segregación, realizados tanto por sociólogos como por geógrafos, que siguieron a la Escuela de Chicago de los años veinte, se dedicaron a describir la diferenciación socioespacial urbana, generalmente expresada en modelos de diferenciación. Los modelos más renombrados fueron los de los sociólogos y geógrafos urbanos Park, Burgess y McKenzie (1925), Hoyt (1939) y Harris y Ullman (1945)².

Posteriormente, y dentro del marco de la revolución cuantitativa y del auge del neopositivismo en las ciencias sociales, los años cincuenta vieron surgir una nueva corriente en el estudio de la estructura social urbana en general, y de la segregación socioespacial en particular; dicha corriente se puede denominar Ecología Social Moderna. En un intento de abordar en forma deductiva, la determinación de áreas sociales homogéneas en el medio urbano, se destaca el trabajo de Shevky y Williams (1949) «*The social areas of Los Angeles: análisis and typology*»³, posteriormente ampliado por Shevky y Bell (1955) «*Social area analysis: theory, illustrative application and computational procedures*»⁴, publicación que se considera clásica en el tema, y, el libro de Timms (1971) «*The Urban Mosaic: Towards a Theory of Residential Differentiation*»⁵.

A partir de la década de los setenta, existe un giro, teórico-metodológico e ideológico, en la forma que se aborda el fenómeno de la segregación, el análisis de los patrones residenciales diferenciales comienza a enfocarse en las estructuras sociales en lugar de las preferencias de los individuos. Harvey en su obra «*Urbanismo y Desigualdad Social*» (1992. 1º edición 1973), explica que la diferenciación residencial urbana, debe ser buscada en los mecanismos de distribución desigual inherentes al sistema capitalista de producción, que son a la vez causa y efecto; es decir que los patrones diferenciales son causa de una distribución desigual de los recursos de la sociedad, al mismo tiempo que estos patrones contribuyen al mantenimiento y reproducción de la desigualdad e injusticias sociales.

Bajo el mismo paradigma, el sociólogo Castells en el libro «*La Cuestión Urbana*» (1996. 1º edición 1972) incorpora el concepto de segregación residencial, y, considera que este fenómeno debe ser entendido en sus dos dimensiones, como condición y como proceso, definiendo la segregación residencial urbana, como «la tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre

2 PARK, R., BURGESS, E. y MCKENZIE, R. (1925). *The City*. University of Chicago Press. Chicago.

HOYT, H. (1939). *The structure and growth of residential neighbor-hoods in American Cities*. Federal Housing Administration. Washington.

HARRIS, C. y ULLMAN, E. (1945). «The nature of cities». *The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*. CCXLII. pp. 7-17.

3 SHEVKY, E y WILLIAMS, M. (1949). *The social areas of los angeles: análisis and typology*. The University of California press. Berkeley.

4 SHEVKY, E y BELL, W. (1955). *Social area analysis: theory, illustrative application and computational procedures*. Stanford University Press. Stanford.

5 TIMMS, D. (1971). *The Urban Mosaic: Towards a Theory of Residential Differentiation*. Cambridge University press. New York.

ellas, entendiéndose esta disparidad no solo en términos de diferencia, sino de jerarquía», «...estas disparidades tienden a perpetuarse debido a que condiciona en forma duradera la vida de los individuos porque implican una distribución desigual de oportunidades y beneficios» (Castells, 1996: 204).

La influencia de Weber, produjo la incorporación de la noción de distribución desigual del prestigio, reputación y poder, al abordaje de segregación como forma de organización del territorio en una ciudad. Esta influencia aparece claramente explicitada en la aplicación del concepto de *espacio social* de Bourdieu (2001)⁶, quién permite unificar estos dos abordajes teóricos de segregación, e interpreta las distancias físicas como manifestación de desigualdades de bienestar social, provocadas por las luchas entre las categorías por la apropiación de recursos materializados en la ciudad (Queiroz Ribeiro, 2003:165).

A partir de la década de los noventa, la presencia de este concepto en varios diccionarios geográficos, viene a confirmar su consolidación en la disciplina, en el diccionario organizado por Brunet; Ferras y Théry (1993): la segregación es vista como «un proceso (o su consecuencia) de división social y espacial de una sociedad en unidades distintas». Según estos autores, este proceso lleva a la conformación de guetos, y destacan el valor de las viviendas como la causa principal de segregación en Francia (Brunet, y otros. 1993: 450). Para la edición de 1994 del diccionario editado por Jhonston; Gregory y Smith, la segregación se refiere «tanto a los procesos de diferenciación social como al patrón espacial resultante de ese proceso» (Jhonston, y otros. 1994: 547)⁷. En sintonía con la anterior definición, en el diccionario editado por Zoildo (2000), la segregación urbana sería «la acción de separar la población dentro de una ciudad de acuerdo con sus características socioeconómicas, étnicas y raciales» (Zoildo, 2000:331).

En forma complementaria, Rodríguez Vignoli (2001:13) señala que la segregación territorial «es una modalidad específica de segregación, en la que las categorías que separan a los individuos se refieren a su localización geográfica (y no, por ejemplo, a su inserción ocupacional, como sucede con la segregación laboral). Así, para que haya segregación territorial no basta con la existencia de disparidades en el conjunto sino que aquellas deben tener una expresión territorial, es decir, grupos de población distintos habrán de tener localizaciones diferentes». En términos más complejos, y realizando una verdadera disección del concepto de segregación, Sabatini (1999:3) sostiene que «podemos diferenciar tres dimensiones principales de la segregación: (a) la tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas; (b) la conformación de áreas socialmente homogéneas; y (c) la percepción subjetiva que tiene la gente de las dimensiones objetivas (las dos anteriores) de la segregación».

Esta adaptación a las particularidades latinoamericanas del concepto, aparece claramente explicitada en la definición de segregación dada por el geógrafo brasileño Correa (1989:62), como «...expresión espacial de las clases sociales» principalmente «resultante por la diferente capacidad que cada grupo tiene de pagar por la residencia que ocupa». Por su parte, Vaconcelos (2004:264) señala que sobre las cuestiones urbanas brasileñas, se utiliza el concepto de *Segregación Socioespacial*, debido a que las grandes desigualdades socioeconómicas existentes y sus reflejos en el espacio urbano, no se debe a la raza, ni a la etnia (como en Europa y Estados Unidos), ya que mayoritariamente, como ocurre en el resto de los países latinoamericanos, la población es mestiza, y es característica una presencia generalizada de pobres «blancos» residiendo en áreas precarias, como las *favelas*

⁶ BOURDIEU, P. (2001). «Espaço social e espaço simbólico». *Razões práticas: sobre a teoria da ação*. Papirus Editora. Campinas.

⁷ JHONSTON, R.; GREGORY, D. Y SMITH, D. (1994). *The dictionary of Human Geography*. Blakwell. Oxford.

en ciudades brasileras o *villas miseria* en ciudades Argentinas, que varían según las crisis económicas.

En consideraciones teóricas complementarias, Bordieu (2000) suma a este concepto el acceso y uso diferencial de los medios de consumo colectivo entendiendo entonces la segregación urbana como «...la distribución en el espacio físico de diferentes especies de bienes y servicios y también de personas y grupos localizados físicamente (en tanto cuerpos vinculados a un lugar permanente), provistos de oportunidades más o menos importantes de apropiación de esos bienes y servicios (en función de su capital y también de la distancia física con respecto a esos bienes, que depende igualmente de aquél)...» (Bordieu, 2000: 120, citado por Álvarez, 2004: 9).

Por último, el término se utiliza para referirse no sólo a los que vieron obturada su inclusión por una serie de procesos políticos, económicos y/o culturales, sino que también hace referencia a los que por su favorable condición socioeconómica, buscan cierta exclusividad residencial y han optado por la autosegregación (Correa do Lago, 2000), la conformación de guetos de ricos (Szajnberg, 2000), la suburbanización de las élites (Torres, 1998), el refugiarse y aislar en *countrys*, barrios cerrados, clubes de campo y otras nuevas formas de urbanización (Álvarez, 2004: 6). Ya el trabajo de Hoyt se planteaba la idea de que «...no existe ninguna pauta básica de distancia conforme a la cual las áreas residenciales urbanas de prestigio deban aparecer situadas en determinadas zonas de la ciudad, ya que los residentes de status alto disfrutan de gran libertad en la elección originaria del sector apetecido...» (Hoyt, 1939, citado por Carter, 1983: 353).

Por todo lo expuesto, se entiende que la segregación socioespacial constituye una categoría fundamental y necesaria para analizar y comprender la organización y estructuración del espacio intraurbano (Villaça, 1998:141).

Queda claro entonces que, a pesar de las diferencias entre los autores analizados, el concepto de segregación aplicado al estudio de ciudades, remite a la *existencia de diferencias o desigualdades sociales* dentro de un colectivo y a la separación de los sujetos en categorías *que tienen cierto grado de distinción jerárquica o valorativa*⁸. Esas desigualdades *poseen una fuerte y sostenida expresión espacial*⁹ y pueden ser abordadas conceptual y metodológicamente de diversas maneras¹⁰.

La utilización de este concepto permite analizar la configuración territorial de la ciudad, no como simple reflejo de procesos sociales, sino como condicionante. O sea, tal como se enunció al comienzo de este apartado, permite entender a la ciudad como un complejo sistema dinámico en el cual las formas espaciales y los procesos sociales se encuentran en continua interacción.

En este trabajo, se presenta un análisis de la segregación socioespacial en la ciudad de Tandil (Argentina), mediante la aplicación de técnicas cuantitativas y Sistemas de Información Geográfica, que permitió caracterizar las áreas intraurbanas en esta ciudad, a fin de establecer las bases que permitan formular recomendaciones para la acción coordinada de las distintas instancias de gestión.

8 Esta separación no ocurre de forma espontánea o por voluntad de los ciudadanos, no es un proceso natural como apuntaban los estudios de la Escuela de Chicago, es más bien programada y planeada por una fracción de la sociedad que conduce a la formación de espacios homogéneos, impidiendo la comunicación entre las diferencias.

9 Según Beltrao Sposito (1996:74) la segregación espacial «...puede ser comprendida como resultado de un proceso de diferenciación extrema, rompiendo la comunicación entre las personas, la circulación entre los subespacios, el diálogo entre las diferencias, en fin, conduce a la fragmentación del espacio urbano...»

10 Algunos autores consideran más relevantes los aspectos subjetivos de la segregación socioespacial, como es el caso de Lefébvre (1998), otros autores apuntan a la importancia del papel del estado, a partir de sus políticas públicas habitacionales, como Lojkin (1997), y otros, profundizan sobre cuestiones ideológicas y políticas del proceso y de los actores, como Castells (1996).

2. Dimensiones de la segregación socioespacial: socioeconómica, habitacional y espacial

La segregación socioespacial en general, está asociada a un conjunto de causas complementarias que estimulan la manera en que las diferentes clases sociales se apropián del territorio y estructuran el espacio intra-urbano. Según Torres (2003) los trabajos sobre el tema señalan básicamente tres grupos de causas de segregación residencial socioeconómica. El primero de ellos está enfocado en el mercado de trabajo, considerado como responsable de las desiguales condiciones de vida de la población; el segundo grupo de causas, destaca la dinámica del mercado inmobiliario, concentrándose en los diferentes mecanismos de valorización del territorio, como restricciones de la oferta, niveles de precios y lógicas de localización de actividades comerciales y residenciales; y, el tercero está vinculado al poder regulador del estado, desempeñando un papel activo en la mitigación de la segregación socioespacial, o bien, promover su intensificación ya sea por actuación directa o permisividad.

Pretendiendo cubrir un amplio espectro sobre estos grupos de causas, se definieron tres dimensiones analíticas sobre las cuales se centrará este estudio de segregación socioespacial: 1. dimensión socioeconómica; 2. dimensión habitacional; 3. dimensión espacial.

En este sentido, las variables seleccionadas para analizar la dimensión socioeconómica pretenden dar cuenta del acceso diferencial a ingresos y participación desigual en las redes sociales, determinado, fundamentalmente, por los valores y pautas de conducta que guían a los miembros de una sociedad determinada. El análisis de esta dimensión permite claramente detectar situaciones de segregación, que son producto en primer término, del lugar que ocupan en la división social del trabajo, determinando esto el grado de estabilidad laboral, nivel de ingresos, cobertura médica, aportes jubilatorios y la necesidad de recursos compensatorios para atenuar la situación de pobreza de los sujetos y grupos excluidos. En segundo lugar, producto de la falta de participación política y ejercicio de la ciudadanía, en donde se analizan la pertenencia de los individuos a la cultura y sistema dominante a partir del grado de escolarización de los miembros y la ocurrencia de conductas delictivas en menores.

De esta manera se presentan a continuación las subdimensiones y sus correspondientes variables para analizar la dimensión socioeconómica:

- Dificultad de acceso al trabajo
 - Desocupación
 - Capacidad de subsistencia (hogares con cuatro o más personas por miembro ocupado, cuyo jefe no haya completado tercer grado de escolaridad primaria)
- Dificultad de pago de impuestos básicos
 - Baja cobrabilidad de Tasa Retributiva de Servicios
- Asignación de recursos compensatorios
 - Concentración de planes sociales de empleo.
 - Concentración del Programa Nutricional Municipal
 - Concentración de Subsidios
- Dificultad en el acceso a los Servicios Sociales
 - Dificultad de acceso a Jubilación para mayores de 65 años
 - Dificultad de Acceso a Obra Social
- Delincuencia juvenil
 - Jóvenes detenidos por delito
- Deserción al sistema educativo
 - Jefes/as de hogar con nivel máximo de instrucción inferior a primaria
 - Deserción escolar nivel superior